

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso Ecuador  
Departamento de Sociología y Estudios de Género  
Convocatoria 2016-2017

Tesina para obtener el título de Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos

Migración interna y organización social del cuidado en la parroquia San José de Minas del cantón  
Quito.

Yessica Georgina Castillo Quevedo

Asesora: Gioconda Herrera Mosquera

Lectora: Patricia Ramos

Quito, octubre de 2017

## **Dedicatoria**

A Dios Creador por regalarme la valentía para estudiar, a mi abuelito Jorge, mis padres Ofelia y Roberto, y a mi compañero de lucha diría Patricio por su apoyo incondicional.

A todos los docentes de la Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos, especialmente a Gioconda Herrera por su apoyo y paciencia en este proceso de desarrollo personal y académico.

A todas las personas de San José de Minas que me permitieron conocer un poco de su hogar y por su cariño.

## Tabla de contenidos

<b>Resumen</b> .....	VI
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1</b> .....	1
Organización social de los cuidados y familias migrantes.....	1
1.1.- Los cuidados.....	1
1.2.- Organización social de los cuidados .....	2
1.3.- Familias migrantes, cuidado y migración internacional.....	4
<b>Capítulo 2</b> .....	7
Escenario de la investigación: la parroquia San José de Minas .....	7
2.1.- Datos de San José de Minas: una parroquia con tradición de migración interna.....	7
2.2.- Migración interna .....	12
La migración interna es un fenómeno histórico en la movilización de personas dentro de las..	12
fronteras de un país, en la que un individuo abandona su territorio de origen hacia un nuevo..	12
destino.....	12
2.3.- La demanda y oferta de cuidados .....	13
<b>Capítulo 3</b> .....	19
Organización social y familiar de los cuidados en la parroquia San José de Minas .....	19
3.1.- Familias con migrantes.....	19
2.2.-Familias sin migrantes.....	24
<b>Conclusiones</b> .....	28
<b>Lista de referencias</b> .....	31

## **Ilustraciones**

### **Tabla**

Tabla 1. Población: según los censos de 1962 a 2010.....	9
Tabla 2. Población según el sexo del censo 2010.....	9
Tabla 3. Indicadores de Educación.....	11
Tabla 4. Población de la parroquia 1982 a 2010.....	13
Tabla 5. Población Según Grupos de Edad.....	14
Tabla 6. Población con población con discapacidad por más de un año.....	15
Tabla 7. Población por condición de discapacidad.....	15

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina**

Yo, Yessica Georgina Castillo Quevedo, autora de la tesina titulada “Migración interna y organización del cuidado en la parroquia San José de Minas del cantón Quito”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización en Migraciones, desarrollo y derechos humanos, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2017



---

**Yessica Georgina Castillo Quevedo**

## **Resumen**

La presente investigación tiene como finalidad conocer cómo ha influido la migración interna de las personas de la parroquia San José de Minas, en las estrategias de cuidados de los niños, niñas, adultos mayores, y personas con discapacidad, que permanecen en el lugar. Para determinar este impacto se realizó un estudio sobre la organización social del cuidado tanto a nivel institucional como a nivel familiar. En relación a lo primero, se analizó la oferta institucional de la parroquia respecto de los cuidados y se la contrastó con la demanda. Aquí se encontró que, si bien el Estado atiende a la población dependiente a través de varios programas como el Bono de Desarrollo Humano y el Programa “Joaquín Gallegos Lara”, estos no toman en cuenta la situación de familias con migrantes. En cuanto a las familias se realizó un estudio cualitativo sobre organización de cuidado tanto de niños y niñas menores de 4 años como de adultos mayores y personas con capacidades especiales, comparando familias con alguna persona migrante y familias sin migrantes. Los hallazgos sugieren que las personas con familiares migrantes cuentan con menos recursos materiales y en tiempos de cuidado y que, además, se presentan situaciones variadas respecto a quienes mantienen relaciones con sus familiares en la parroquia y aquellas familias en las cuales estos apoyos se han roto. Sé evidencia que estas condiciones diferenciadas que implica la migración no han sido tomadas en cuenta por las políticas.

## **Introducción**

Este trabajo estudia el impacto que ha tenido la migración interna en la organización social del cuidado en una parroquia rural del Cantón Quito. Se explora, por un lado, si los migrantes que han salido de la parroquia establecen relaciones a la distancia, como también se examina y se visibiliza si la ausencia de las personas ha causado problemas en la provisión los cuidados. En esta reflexión se explora si algunos de los conceptos acuñados desde los estudios sobre migraciones internacionales en torno a la organización de los cuidados a distancia por parte de los y las migrantes son útiles para entender las realidades de la migración interna y los consecuentes procesos demográficos y sociales que se derivan de ella.

La migración interna en el Ecuador puede captarse mediante los censos poblacionales que a lo largo de la segunda mitad del siglo veinte indican la pérdida progresiva de población de los entornos rurales, como es el caso de la parroquia San José de Minas del cantón Quito. Esta parroquia ha experimentado procesos intensos de salida de su población que ha producido una disminución de su población desde 1990 con una leve recuperación hasta el año 2010.

Esta migración ocupa sobre todo a personas jóvenes que salen a trabajar en la ciudad. También se conoce de la migración de jóvenes parejas que dejan sus hijos al cuidado de sus abuelos. Por otra parte, algunas instituciones religiosas presentes en la parroquia han develado la vulnerabilidad que experimentan las personas adultas mayores al no contar con apoyo de las personas que se encuentran fuera de la parroquia. Estos hechos nos hacen presumir que la migración produce diversos cambios en la organización social del cuidado en la parroquia y nos conducen a analizar cuál es la relación entre la migración interna y la forma en que la población enfrenta el cuidado de las personas dependientes. Entendemos por personas dependientes a menores de 4 años, a las personas con alguna discapacidad, a los adultos mayores y a las personas con alguna enfermedad crónica.

Este trabajo retoma alguna de las conceptualizaciones desarrolladas en los estudios sobre migración internacional y cuidados, y analiza su utilidad para comprender los procesos de migración interna. En ese sentido el presente trabajo investigativo tiene el propósito de

explorar en el campo de las familias de la parroquia de San José de Minas, como se organizan y se distribuyen los cuidados de los niños, niñas, adultos mayores y personas con discapacidad en el contexto de intensa migración.

El marco de análisis que encuadra esta investigación es la organización social del cuidado entendido como un sistema donde intervienen el estado, el mercado y las familias. Además, se parte de la idea elaborada por otros autores de que en Ecuador predomina un modelo familista de bienestar en el que las mujeres son las encargadas del cuidado. (Martínez 2008, 158)

En la parte metodológica hemos realizado una recopilación de datos demográficos complementada con un abordaje cualitativo, eligiendo técnicas como observación participante para realizar un mapeo de la organización social del cuidado; además de entrevistas dirigidas a diez adultos mayores que sus hijos han migrado y vivían solos o con su pareja; así también a nueve personas de diferentes edades (31 a 85 años) que dentro del hogar tienen personas dependientes dentro del hogar, y no han migrado; con estos dos grupos de personas se podrá realizar una comparación de la atención que se brinda a las personas dependientes con familiares migrantes y los hogares que no han migrado. Así también, se entrevistó a dos actores institucionales del Ministerio del Inclusión Económica y Social encargados de los programas que benefician a las personas dependientes de cuidado en la parroquia San José de Minas. Se hará referencia a todas las personas entrevistadas con un nombre ficticio para reserva de la identidad.

En el primer capítulo se presentan algunas nociones de los cuidados, la organización social de los cuidados, y lo relacionado a las familias migrantes; segundo, se realiza una descripción del lugar con sus características socio económicas, educativas, de salud y migratorias de la parroquia San José de Minas, así también nos referimos a la organización institucional del cuidado; tercero, se analizan los hallazgos de la investigación que fueron recogidos en los hogares donde habitaban personas dependientes con familiares migrantes, las cuales se encuentran solas, con su pareja, o con alguna persona discapacitada, tratando de ocultar su tristeza de la salida de sus hijos e hijas; y personas jóvenes que se encargan del cuidado de las personas dependientes buscando la forma de cubrir las necesidades que requieren para su bienestar; por último, en el capítulo cuarto, se exponen las conclusiones y recomendaciones que se han obtenido de la investigación que nos

permiten conocer si la migración interna presenta dificultades en los cuidados y de qué manera ha sido superados o no.

## **Capítulo 1**

### **Organización social de los cuidados y familias migrantes**

En este capítulo identificaremos los diferentes elementos que intervienen en la organización social de los cuidados, así también evidenciaremos cómo los estudios han abordado el tema de organización social del cuidado relacionándolo con las migraciones internacionales.

#### **1.1.- Los cuidados**

Los cuidados se refieren a las actividades que se realizan en el diario vivir como alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio, que permite el mantenimiento de la vida. Es decir que son “una necesidad de todas las personas, en todos los momentos de ciclo vital, aunque esa necesidad tenga peculiaridades e intensidades distintas” (Pérez y López 2011, 21).

Tenemos que las actividades del cuidado se pueden dividir en dos tipos, directo o indirecto:

Directo, que implica la prestación material del mismo, la atención de las necesidades físicas y biológicas de tal forma que hay una transferencia de tiempo y una interacción cara a cara entre las personas que otorgan y reciben el cuidado; e indirecto, en el que se supervisa y se es responsable de una persona que necesita cuidados, pero no se interactúa directamente; incluye también los servicios de apoyo tales como limpiar o cocinar que proporcionan las precondiciones del cuidado más directo (Arriagada 2012, 2).

Además, otro autor indica (...) que el trabajo de cuidados se compone de cuidado material, que es la realización del trabajo, de cuidado económico, que dice relación con el costo, y de cuidado psicológico, en tanto se da un vínculo afectivo con la persona cuidada (Batthyáni Genda en Leiva 2014, 64).

Con lo antes indicado podemos decir que las actividades del cuidado son indispensables para cubrir las necesidades de todos los seres humanos, pero especialmente de las personas dependientes, que necesitan cuidados de manera más o menos constante, como es el caso de las niñas y niños, de las personas con discapacidades o con enfermedades crónica que requieren de atención directa, toda vez que no pueden realizar ciertas actividades solos. En el caso de los

adultos mayores dependerá de las condiciones en que se encuentren, éstas requerirán de cuidados directos, indirectos o de ambos tipos de cuidados.

Pero el cuidado no solo implica actividades físicas, sino que los afectos son de gran importancia para procurar el bienestar de las personas dependientes como los niños y niñas, adultos mayores, personas enfermas o con alguna discapacidad.

## **1.2.- Organización social de los cuidados**

Respecto a la organización social de los cuidados podemos indicar que según los estudios tenemos que:

La organización social de los cuidados surgió de la migración de las mujeres del Sur al Norte en busca de empleos, las cuales realizaban tareas de reproducción que anteriormente no eran mercantilizadas, lo que dio lugar a que, en los años de 1970, las feministas marxistas a través de las discusiones evidenciaran la importancia de distinguir entre trabajo productivo y reproductivo. Esta división buscaba resaltar la invisibilidad del trabajo femenino dentro de lo reproductivo y del sistema económico (Herrera 2012, 142).

La reproducción social es entendida como la transformación de los procesos sociales, mecanismos institucionales y prácticas dentro de la comunidad, en este marco, se trató de mirar cómo se organiza el cuidado con el fin de captar jerarquías y desigualdades en las familias, el mercado y el estado (Bakker y Gil en Herrera 2012, 142).

En este sentido, la organización social de los cuidados es la distribución de las tareas de cuidado, entre las familias, mercado y el Estado, quienes son los encargados de velar por las niñas y niños, los adultos mayores, y las personas con discapacidad o con enfermedades catastróficas.

La familia es pilar fundamental en el que se empiezan a realizar los primeros cuidados a través de los vínculos familiares, que en ocasiones se brindan cuidados de calidad, debido a las relaciones afectivas y la responsabilidad que existe dentro de los miembros de la familia, que se encuentran a cargo del cuidado de las personas dependientes. Por lo que las mujeres en los lugares de la

periferia al tener bastantes hijos permiten que convivan tres generaciones, en el que abuelas hermanas y tías son convocadas por las madres para cuidar.

Sin embargo, cuando en la familia no cuentan con la ayuda de un pariente, recurren a las vecinas quienes quedan a cargo del cuidado, debido a las relaciones de intercambio y ayuda mutua.

En situaciones de pobreza la reciprocidad se torna un factor central cuando los recursos monetarios de los miembros del hogar no resultan suficientes para la subsistencia, por ende, las familias cuentan con otro tipo de bienes y servicios para intercambiar entre sí (Esquivel Faul Jelin 2012, 124).

Por otro lado, tenemos que en el mercado las personas ofertan su fuerza de trabajo a través de trabajo doméstico contratado, como también las familias pueden acudir a servicios en los centros infantiles o guarderías, residencias para personas adultas mayores o personas con capacidades especiales. Sin embargo, en algunos hogares no son accesibles debido a que “depende de la capacidad adquisitiva que cada hogar, para recurrir a las ofertas mercantilizadas, por lo que, en estos casos para cubrir las necesidades de cuidados no satisfechas, se acude a las redes familiares y las redes sociales” (Carcedo Lexarza Cheves Amador 2011, 33)

Finalmente, un actor importante a la hora de asumir responsabilidades en los cuidados es el Estado, aunque las condiciones para cubrir las tareas reproductivas de las mujeres insertas en el mercado laboral son precarias. En el caso del Ecuador la oferta de trabajo de cuidado por parte del estado es “una oferta focalizada, con baja cobertura y cuya concepción construye a las mujeres como intermediarias del bienestar de sus hijos” (Herrera 2012, 149). Por lo que el Estado contribuye a la construcción de la imagen de la mujer como cuidadora.

Además, el cuidado realizado por las mujeres “se construye socialmente a partir de una identidad que se configura como seres que siempre estarán al servicio de los demás” (Maier en Arroyo 2015, 39). Como se lo ha venido asimilando con la crianza de los hijos, lo cual ha invisibilizado el trabajo que requiere el cuidado.

Con lo anotado, se distingue la combinación de cada una de estas instituciones –Estado, mercado y familias- que constituyen una dimensión de lo que se conoce como la organización social de los cuidados (OSC) las cuales se encuentran vinculadas para la producción de bienestar, hacia las personas que necesitan cuidados como los niños, adultos mayores o personas con discapacidades o con enfermedades catastróficas.

### **1.3.- Familias migrantes, cuidado y migración internacional**

Los trabajos sobre migraciones están en su mayoría centrados en temas de migración internacional y menos en la migración interna. Se relacionan con los impactos de las migraciones en las familias, en donde se destaca el rol activo de las mujeres para el mantenimiento de los cuidados.

El hecho de que el 49% del total de migrantes en el mundo sean mujeres (Banco Mundial, 2011) que se insertan en ciertos nichos laborales en países centrales, ha supuesto nuevos arreglos familiares, la adopción de nuevos roles sociales al interior de las familias y nuevas formas de cuidado, en definitiva, una reconfiguración de la familia tradicional (Castles en Álvarez 2012, 63).

Las migraciones internacionales han dado lugar a la creación de un elemento fundamental como es la familia transnacional, la cual se entiende como:

(...) aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros, siendo capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Parella 2005, 663).

Asimismo, ha provocado la creación del concepto de “parentesco transnacional para referirse a las formas transnacionales de familia, a los que se asocian vínculos y estrategias y estructuras de cuidados /crianza” (Rodríguez en Gil 2015, 76).

El aumento de migración femenina ha inducido a buscar diversas estrategias para conciliar su vida familiar, donde surgen las cadenas globales de cuidados que permiten explicar cómo en el fenómeno de la migración, se puede realizar el desplazamiento de actividades de reproducción.

En los hogares se transfieren trabajo de cuidados de unos a otros, por cuanto las cadenas globales de cuidados que tienen una dimensión transnacional tienen el objetivo de “sostener cotidianamente la vida, y en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, clase social, y el lugar de procedencia” (Pérez 2009, 10).

Las mujeres migrantes tienen que cubrir el rol de reproducción social a pesar de la distancia “La atribución del trabajo reproductivo de la mujer implica mayores esfuerzos de redistribución y de aumento de cargas de trabajo y responsabilidad a otras mujeres cuando es ella la que se desplaza a otro país” (Parella 2010, 627).

Es decir que las familias migrantes crean nexos a distancia, para poder gestionar las funciones que se realizan dentro del hogar que, en la mayoría de los casos, son ejecutadas por mujeres que realizan los arreglos de los cuidados, en donde se recurre a los parientes, (madres, tías, o hijas) las vecinas, al mercado, para hacer frente al cuidado de los hijos o padres.

Los trabajos sobre familias migrantes nos ayudan a entender cómo los vínculos que existen en la familia permiten crear estrategias relacionadas con las actividades del cuidado, a pesar que el cuidado se ha venido naturalizando en el rol de las mujeres, el cual ha sido construido desde una visión que privilegia la relación madre /hijos dentro del contexto familiar.

Con las migraciones internacionales de las mujeres se ha notado un pequeño incremento del trabajo de cuidados por parte de los hombres, pero ellos tienen que enfrentarse a un estigma de “hombre mantenido, es decir de alguien que no ejerce la masculinidad según los cánones tradicionales” (Parella 2012, 64).

Entre las estrategias de las familias migrantes para mantener las relaciones sostenidas y hacer frente al cuidado de los que permanecen en el lugar de origen, está el interés activo, de mantener el contacto aunque no sea físico sino mediante las nuevas tecnologías que permite la realización de las llamadas telefónicas o por internet mediante WhatsApp, skype, Messenger; para mantener el vínculo con sus familiares en origen.

Por otro lado, una de las estrategias para garantizar arreglos de cuidado consiste en el envío de remesas por parte de los migrantes para que las personas que se encuentren en el país de origen puedan financiar actividades de cuidado de las personas dependientes. “Puesto que la accesibilidad a cuidados desde el mercado está directamente relacionada con el ingreso de las familias, las remesas pueden constituirse una fuente importante en de provisión de cuidados” (Herrera 2012, 152).

“En relación a las remesas que envían los migrantes para cubrir las necesidades del cuidado que ejercen parientes y vecinas, existe un grado de ambigüedad respecto, a si se trata de una relación laboral o una ayuda” (Herrera 2012, 153). Esto se da debido a que las remesas que envían los migrantes a su madre, esposa, esposo, hijos, o vecinas, que se encargan de los cuidados, es vista como una recompensa por sus trabajos de cuidados o por otro tipo de ayudas como la supervisión de la construcción de la casa; siendo el dinero que reciben una ayuda para el ingreso de sus familias, pero no se lo reconoce como el pago específico por los cuidados. Es decir, supone una relación de reciprocidad más no necesariamente es un reconocimiento por el cuidado.

Con lo anotado, se puede visualizar que la familia es un sostén importante para los cuidados a distancia. En este sentido se busca conocer si lo desarrollado en la migración internacional, podría ser aplicado al caso de la migración interna.

## Capítulo 2

### Escenario de la investigación: la parroquia San José de Minas

En este capítulo se presenta, en primer lugar, las principales características socio-económicas y migratorias de la parroquia San José de Minas y posteriormente se examina la organización institucional de los cuidados en dicha parroquia. Esto con el fin de contextualizar las dinámicas sociales y familiares de organización de los cuidados que analizamos en el siguiente capítulo.

#### 2.1.- Datos de San José de Minas: una parroquia con tradición de migración interna

San José de Minas está localizada en la provincia de Pichincha, en el Distrito Metropolitano de Quito, situada en la parte norcentral a 80 Km de Quito, sus límites son al norte con Otavalo, al sur con San Antonio de Pichincha, al este con Atahualpa, Chavezpamba y Perucho, y al Oeste con Imbabura. La altura de la parroquia es de 2.440 msnm y la superficie es de aproximadamente 304 Km<sup>2</sup>, siendo una de las parroquias del cantón Quito de mayor extensión geográfica.

La parroquia se encuentra clasificada en barrios centrales y periféricos; los barrios centrales son San Francisco, Panamá, José Rigoberto Herrera, El Centro, 14 de Septiembre, Santa Rosa, Morascocha, Irubí, Vía Quito, y la Chonta, estos por la cercanía tienen fácil acceso a los servicios básicos como agua potable, electricidad, alcantarillado, teléfono y salud. Sin embargo, los barrios de la periferia son: Acsilla, Alance, Anagumba, la Calera. La Merced, Playa Rica, El Meridiano, La Playa, Sta. Marianita, La Cocha. Centro Poblado, Chirimoyo, estos por la distancia presentan dificultades para poder acceder a dichos servicios.

En cuanto a su origen, en la parte norte de la parroquia Perrucho se encontraba ubicada la comunidad de Alance que en 1865 fue afectada por la peste que casi aniquiló a toda la población. Las pocas personas que habitaban en el lugar empezaron a creer en supersticiones de brujería y hechicería por lo que el párroco de Perrucho, el Dr. José Calvache, acudía a celebrar la misa para la comunidad en el Oratorio llamado Irubí de la Hacienda Minas. El párroco tomó la iniciativa de fundar un nuevo pueblo cristiano proponiéndole al señor José Narvárez dueño de la hacienda Minas vender las tierras en lotes para fundar el nuevo pueblo.

El 10 de diciembre de 1865, el señor José Narváez aceptó y firmó en acta de compromiso para la venta de lotes y se estableció el lugar que ocuparía la casa parroquial, plaza, calles y cementerio. El 19 de marzo de 1867, día de San José se celebró la inauguración de la primera capilla, con lo que se selló la fundación de la parroquia proclamando como patrona a la Inmaculada Concepción y patrón titular al glorioso señor San José, a partir de entonces el pueblo pasó a llamarse San José de Minas.

El 14 de septiembre de 1870, la parroquia San José de Minas es creada oficialmente por el Concejo Municipal de Quito.

La parroquia actualmente está dividida en 33 barrios, tienes dos caminos que le permiten la llegada al lugar de San José de Minas. (Junta Parroquial de San José de Minas, 01 julio 2016, <http://www.sanjosedeminas.gob.ec/index.php/parroquia/historia-de-fundacion>).

### **Datos de la población y ocupación**

La parroquia de San José de Minas presenta importantes cambios demográficos en los últimos cincuenta años. De acuerdo con las fuentes de información de los censos de población y vivienda del INEC, desde el año 1962 hasta 1982 la parroquia presenta un crecimiento demográfico. Sin embargo, a partir del año 1982 es notable el decrecimiento de la población hacia el año 2010.

Tabla Nro. 1							
Población: según los censos de 1962 a 2010							
AÑO DEL CENSO	1962	1974	1982	1990	2001	2010	
POBLACIÓN (HABITANTES)	6.617	7.600	8.017	5.455	7.485	7.243	
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 1962 a 2010							

Como también con los datos estadísticos, se puede presentar una diferenciación de la población por sexo, por cuanto predominan la cantidad de hombres.

Tabla Nro. 2				
Población según sexo Censo INEC 2010				
SEGÚN EL SEXO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
POBLACIÓN	3.775	3.468	7.243	
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010				

En cuanto a la actividad económica de la parroquia, en la década de 2000 llegan a instalarse a la zona varias plantaciones florícolas que es hasta nuestros días la actividad económica principal de la zona que permite generar trabajo para la población, facilita la comercialización y la comunicación hacia la capital.

La población se encuentra inmersa, además, en actividades agropecuarias, ganaderas y de acuicultura, ya que gracias a su variedad de climas las tierras permite el cultivo para diversos productos, entre los que se puede destacar maíz suave y duro, fréjol, zanahoria blanca, camote, papas, zapallo, sambo, babaco, tomate de árbol, tomate riñón, la mora, el babaco, naranjilla, taxo, granadilla, aguacate, chirimoya, limón, la caña de azúcar destinada a la elaboración del aguardiente y la panela. También cuentan con los extensos pastizales para la cría y producción de leche, y en ciertas zonas mantienen el cultivan truchas y tilapias. (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, San José de Minas, 2015 – 2019, 21)

De acuerdo a las entrevistas realizadas, las actividades de la agricultura, ganadería y acuicultura son realizadas en su mayoría por los hombres y las mujeres son las encargadas de las tareas dentro del cuidado de los niños y las niñas, personas mayores y/o personas enfermas, además de la preparación de alimentos y la limpieza del hogar.

Como lo mencionamos anteriormente, otra de las actividades del sector es el trabajo en las plantaciones de florícolas, en el que se encuentra un gran número de mujeres que dejan sus hijos e hijas al cuidado de otra persona, conforme se lo puede evidenciar en el trabajo realizado por Rosero (2012) quien señala:

El cuidado de las personas, específicamente los niños y las niñas, es una preocupación que ha surgido en varias entrevistas. Dado que las jornadas laborales son tan largas y dado que solamente una florícola provee servicios de guardería, los niños y las niñas se quedan en las manos de otras personas. Mientras algunos destacan que esto lleva a una baja rendición académica de parte de los y las estudiantes, otros resaltan que es uno de los grandes factores que impide que los niños y las niñas lleguen al Sub Centro de Salud para sus controles mensuales (Rosero 2012, 32).

Es decir, el cuidado de los niños y niñas, personas adultas y personas con discapacidad o enfermas es un tema que preocupa a la comunidad en el ámbito de la educación y la salud.

Dentro del ámbito educativo, la parroquia cuenta con 17 centros educativos, donde la mayoría de las personas llegan a estudiar solo la instrucción primaria.

Tabla Nro.3			
Indicadores de Educación			
INDICADORES			PORCENTAJE
TASA DE ANALFABETISMO (población de 10 años y más)	Hombre		14,7
	Mujeres		18,00
	TOTAL		16,3
	NIVEL DE INSTRUCCIÓN		NUMERO DE PERSONAS
	Ninguna		1.031
	Alfabetización		34
	Primaria		3.559
	Secundaria		661
	Educación Básica		598
	Educación media		91
	Ciclo Post bachillerato		15
	Superior		175
	Postgrado		9
	Ignora		523
	TOTAL		6.696
Fuente: Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. San José de Minas 2015-2019. De Diagnostico Participativo 2015. Realizado por: Hv: Consultora.			

Por otro lado, en el ámbito de la salud, la parroquia tiene dos centros de atención médica, el sub centro de salud público en el centro de la parroquia y en el barrio Meridiano a cuatro horas de distancia de la parte central de la parroquia está ubicado un dispensario médico del Seguro Social Campesino. El problema para la población se presenta al no contar con un establecimiento que preste servicios de hospitalización, por lo que la población por ello prefiere salir a los diferentes centros de atención de la ciudad de Quito.

## **2.2.- Migración interna**

La migración interna es un fenómeno histórico en la movilización de personas dentro de las fronteras de un país, en la que un individuo abandona su territorio de origen hacia un nuevo destino.

La migración de las mujeres empezó hacerse notoria durante la época colonial, en la que muchas mujeres de las zonas rurales fueron a las ciudades, como trabajadoras domésticas, ya sea como migrantes temporales o permanente (...) este hecho de la migración era a menudo el mecanismo por el cual muchas mujeres pobres entraron por primera vez en el mercado laboral, por lo general en el servicio doméstico (Ariza 2000, Pellegrino 2003, en Herrera 2011, 146).

Las migraciones son ocasionadas por factores de orden social, económico y político, provocando cambios demográficos. El estudio de Vignoli de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, sobre la migración interna, en América Latina indica:

En las décadas previas a 1980, el flujo migratorio predominante era el del campo a la ciudad, y, en particular, hacia las áreas metropolitanas principales. Entre las razones que explican este flujo están el mayor crecimiento demográfico en el campo y el mayor dinamismo socioeconómico en las ciudades y la consolidación de niveles de vida superiores en las zonas urbanas (Rodríguez 2004, 43).

Por otra parte, de acuerdo a Pineda, las migraciones internas se producen debido a la crisis socioeconómica en las zonas rurales, lo cual da lugar a la migración campo-ciudad, impulsada por expectativas de conseguir fuentes de empleo que les permita (a las personas) mejorar sus condiciones de vida en los servicios básicos, acceso a la educación, salud. (Pineda 2003,6)

En el Ecuador, de acuerdo a los datos del Censo del 2001, el 39% de la población vive en la zona rural y el 61% en la urbana, mientras que del Censo de 1950 se desprende que el 29% vivía en las ciudades y el 71% lo hacía en el campo...la alternativa de mejorar la calidad de vida en cuanto al acceso a más y mejores servicios, es un factor fundamental en la decisión de migrar” (Falconi 2010, 18).

Con lo antes detallado, es notable la migración interna del área rural a la urbana, en la que algún miembro de la familia ha emigrado dejando familiares en origen.

### **Migración interna en la parroquia San José de Minas**

En el siguiente cuadro se presentan a las personas que han salido de la parroquia de San José de Minas, de manera igualitaria entre hombres y mujeres.

Tabla Nro. 4			
Población de la parroquia 1982 a 2010			
AÑOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1982	4.136	3.881	8.017
1990	2,803	2,647	5,455
2001	3,856	3,626	7,485
2010	3,775	3,468	7,243
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010			

En cuanto a los grupos de edad, los datos muestran que el porcentaje más alto corresponde los de 18 a 30, seguidos del grupo de 35 a 45, es decir que nos encontramos frente a la migración de población joven.

En este sentido, la migración interna tiene algunas implicaciones en los desequilibrios que se producen en la estructura demográfica, al ser los jóvenes los que migran, mientras que la población adulta es la que se encuentra en los hogares. La falta de niños y jóvenes en la parroquia produce el cierre de escuelas y colegios y otras infraestructuras que están abandonadas; y al habitar un gran número de personas adultas, existe el abandono a los terrenos y la inestabilidad laboral por el abaratamiento de la mano de obra del sector.

### **2.3.- La demanda y oferta de cuidados**

Al presentar procesos de migración interna importante se busca conocer a continuación la demanda y la oferta de cuidados en la parroquia, es decir quienes necesitan de cuidado niñas y niños,

personas mayores, personas con discapacidad o enfermas- y qué servicios de cuidado les brinda el Estado, el mercado, las familias.

### La demanda de cuidados

La demanda de los cuidados que se presenta en la población de San José de Minas se calcula a través de la estructura demográfica de la población, en donde se puede determinar cuántas personas según su edad - niños y niñas, los adultos mayores- y las personas con discapacidad o con enfermedades catastróficas dependen de otras para su cuidado.

La clasificación de la población por grupo de edad del censo del año 2010 nos permite aproximarnos al número de personas que se encuentran dentro de la demanda de cuidados. La tabla siguiente nos proporciona una medida de cuantos /as niñas y niños de 1 a 4 años y personas adultas necesitarían potencialmente de cuidados.

Tabla No. 5			
Población Según Grupos de Edad			
	SEXO		
GRUPOS DE EDAD	HOMBRES	MUJER	TOTAL
Menor de 1 año	62	68	130
De 1 a 4 años	277	269	546
De 65 a 69 años	167	147	314
De 70 a 74 años	124	108	232
De 75 a 79 años	89	93	182
De 80 a 84 años	66	54	120
De 85 a 89 años	31	37	68
De 90 a 94 años	13	12	25
De 95 a 99 años	2	5	7
De 100 años y mas	2	2	4
<b>TOTAL</b>	<b>833</b>	<b>795</b>	<b>1628</b>
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010			

Los datos referidos nos proporcionan un total de 1628 niños, niñas y personas adultas que necesitan de cuidados directos e indirectos.

A esto se suma la población con discapacidad, en todas las edades que necesita de cuidados para las actividades diarias de la vida diaria. En la parroquia se encuentra un total de 778 personas con alguna discapacidad.

Tabla No. 6					
Población con población con discapacidad por más de un año					
SAN JOSE DE MINAS		Si	No	No responde	Total
	RURAL	778	6.158	307	7.243
	<b>Total</b>	778	6.158	307	7.243
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010					

Tabla No. 7				
Población por condición de discapacidad				
Discapacidad intelectual	Discapacidad físico motora	Discapacidad Visual	Discapacidad Auditiva	Discapacidad Mental
132	279	124	266	36
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda 2010				

Con los datos antes indicados, se puede demostrar que la parroquia San José de Minas presenta un alto número de personas que requieren de cuidados, como son los niños y niñas, adultos mayores, personas con discapacidad o una enfermedad catastrófica, especialmente debido al alta número de personas Discapacidad Físico-Motora (Parálisis y amputaciones).

La situación es preocupante, toda vez que todas las personas dependientes necesitan de los cuidados de otra persona y, debido a la migración de los jóvenes, las personas que se han quedado tienen que enfrentar los retos que se presentan en la vida diaria.

### **La oferta de cuidados**

En la población de San José de Minas se presenta una gran cantidad de niños y niñas, de personas mayores, enfermas o con discapacidades que requieren cuidados, por lo que es importante conocer la oferta del estado para cubrir las necesidades de la población por su edad o estado de salud.

La Constitución de la República del Ecuador, establece que el Estado adoptara medidas que aseguren a los niños, entre otras se encuentra: “Atención a menores de seis años que garanticen su nutrición, salud, educación y cuidado diario en un marco de protección integral de los derechos”.

Según Molano, Robert y García, comentan que “en América Latina la escasa participación del Estado en cuidados está focalizada, por lo general, en hogares pobres, y está por ello muy alejada de poder cubrir las demandas de cuidado del conjunto de la población”. (Molano Robert García en Leiva 2015,77)

Entre las políticas y programas que se han desarrollado en la parroquia San José de Minas, tenemos los siguientes:

La política focalizada hacia personas de bajos recursos, es el Bono de Desarrollo Humano, un programa dirigido a mujeres madres, personas adultas mayores y personas con discapacidad en el país. Este programa nos conlleva a visualizar como a través de una compensación económica, se beneficia a las personas con bajos recursos, quienes son responsables del bienestar de sus hijos. En la parroquia, las beneficiarias del Bono de Desarrollo Humano son un total de 396 personas.

Así también, en el mes de julio del año 2009, en el marco del programa de Misión Solidaria Manuela Espejo que inicio la Vicepresidencia de la República del Ecuador, se llevó a cabo un estudio bio psicosocial, clínico y genético sobre la discapacidad en el Ecuador, en que se demostró a través de diagnósticos que existe un gran número de población con discapacidad. Posteriormente,

se creó el bono Joaquín Gallegos Lara, en cual se entrega a personas con discapacidad severa, enfermedades catastróficas, raras o huérfanas y de menores con VIH-SIDA. Se busca también conocer su estado de salud y requerimientos; así como fortalecer la atención médica y agilizar el pago del bono de 240 dólares que se asigna mensualmente para las necesidades de las personas con discapacidad.

El bono Joaquín Gallegos Lara permite que las personas que tienen alguna discapacidad puedan pagar a una persona que cuide de ellos; lo que ha dado lugar a que las familias se organicen para brindar una buena atención a las personas que requieren de los cuidados, por su situación de falta de funcionalidad en ciertas partes de su cuerpo o por algunas limitaciones para funcionar en la vida cotidiana. En la parroquia San José de Minas hay 20 personas que reciben el bono Joaquín Gallegos Lara, los cuales deben cumplir con los requerimientos establecidos para mantener el bono mencionado (Juan Carrillo (funcionario del M.I.E.S) en entrevista con la autora el 03 de febrero de 2017 A. 1).

En relación a los programas relacionados al cuidado, tenemos que el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), en convenio con el Gobierno Autónomo Descentralizado de San José de Minas, coordinan programas institucionales de asistencias social para brindar servicios que ayudan al cuidado y atención. En los niños y niñas de hasta 3 años, la parroquia cuenta con tres Centros Infantiles del Buen Vivir o CIBV, que son el CIBV Senderitos de Luz, CIBV Caritas de Ángel, CIBV Niños Felices, los cuales trabajan con un total de 100 niños, en un horario de 7 de la mañana a 4 de la tarde, los pequeños reciben la atención durante el transcurso del día, disfrutando de un almuerzo que es preparado en la casa de una persona. Y el programa de “Atención en el Hogar y la Comunidad”, con los adultos mayores y personas con discapacidad, se lleva a cabo la atención domiciliaria y espacios alternativos, los cuales trabajan en los adultos mayores, con visitas de visitas de una o dos veces al mes, que tiene como objetivo el brindar un servicio que promocióne el cuidado de las personas adultas mayores que dependen de otras personas para movilizarse, o para personas adultas que viven solas; mediante las visitas, se realiza un acompañamiento para que puedan dar una mejor calidad de vida en las actividades básicas de la vida diaria. (Promover el aseo dentro del hogar y con el cuerpo). También se realizan terapias individuales para la memoria de los adultos mayores como contar sus experiencias, sus rutinas, su alimentación, aseo vestimenta. Estas actividades les permiten la recuperación de los conocimientos, actitudes y prácticas. Así también, en el proyecto para personas con discapacidad en condiciones de pobreza, se realiza una atención

en el hogar una o dos veces al mes para potenciar las habilidades y capacidades individuales, familiares, gestionando para que las actividades de la vida diaria puedan desarrollarse en un buen ambiente. Se trabaja en el desarrollo de las habilidades de las personas en las áreas de percepción, cognitiva, comunicación, actividades de la vida diaria, motricidad, habilidades sociales, habilidades pre-vocacionales y hábitos de trabajo. (Pamela Novillo (funcionario M.I.E.S) en entrevista con la autora el 28 de febrero de 2017 A.2).

En definitiva, los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 nos han permitido tener un aproximado de la demanda de personas dependientes en la parroquia San José de Minas que requieren de cuidados entre los que se encuentran en mayor número adultos mayores y personas con discapacidades. Por otro lado, la oferta que brinda el Estado ecuatoriano, a través de sus proyectos, de ayudas monetarias, y con visitas de una o dos veces al mes, no cubren las necesidades de las personas dependientes de la parroquia que viven, en algunos casos, en soledad, sobre todo los adultos mayores.

## **Capítulo 3**

### **Organización social y familiar de los cuidados en la parroquia San José de Minas**

En este capítulo se hace un acercamiento a las familias para conocer cómo se organizan los cuidados. Se compara un grupo de familias con algún familiar migrante y otro grupo de familias sin migrantes. Dentro del primer grupo se examina las formas en que las personas que han migrado están pendientes del bienestar de los que se quedan, y segundo cómo se organizan las familias para realizar los cuidados en el hogar de las personas dependientes.

#### **3.1.- Familias con migrantes**

El primer grupo de personas a quienes se ha entrevistado son personas dependientes que tienen algún miembro de la familia que ha salido por circunstancias de trabajo o estudios a la ciudad de Quito y a otros lugares del país.

Las entrevistas a familias con migrantes se ha dividido en tres grupos de acuerdo a la relación que mantienen con el familiar migrante.

Primero describimos la situación de tres familias y luego analizamos sus condiciones de cuidado.

Julia (65), viven con su esposo Nelson (66), ellos tienen tres hijos, que viven en la ciudad de Quito, Julia nos comenta que sus dos primeras hijas estudiaron corte y confección, y luego salieron a la ciudad de Quito a trabajar. Allí se casaron y cada una tiene su familia; en el caso de su último hijo no quería estudiar en un inicio y trabajaba de jornalero, pero al ver que el trabajo del campo es duro y le tocaba trabajar con una lampa bajo el sol o la lluvia, su primer hija le ayudado para que salga a estudiar en Quito.

Mis hijas viven con sus esposos, entre ellos se ayudan para trabajar en su negocio que venden plásticos, ellos ya no regresan al campo, yo tengo que estar aquí con mi marido y viéndola a mi mami que viven cerca, porque ellos ya formaron su hogar, uno no puede estar molestándolos porque ellos pasan ocupados (Julia (moradora del sector) en entrevista con la autora, 27 de marzo de 2017).

Respecto a la organización de los cuidados, Julia indica que sus hijos están constantemente pendientes de ellos a través de llamadas telefónicas, y cuando ella o su esposo se encuentran enfermos, sus hijos están pendientes del cuidado para llevarles medicamentos y en caso de ser necesario llevarlos a sus casas hasta que se mejoren su estado de salud. También en casos complicados les han trasladado a hospitales de la ciudad para que se recuperen y pueden regresar a su casa. Siempre buscan regresar a sus casas para no dejar sola a su pareja y también por el cuidado de sus animales.

Así también, su hijo menor que estudia en un colegio en Quito, regresa cada ocho o quince días o cuando tienen vacaciones, para ayudar con las actividades del hogar y del campo; y sus dos hijas solo regresan en fiestas o en vacaciones para acompañarles y ayudarles en las actividades que cotidianamente solo lo realizan los dos esposos, como es la alimentación de los animales gallinas y vacas; y en el trabajo de la agricultura que producen limones, maíces, frejoles y aguacates.

Finalmente, Julia también sale a la ciudad a visitar a sus hijas y a llevarles lo que ellos cosechan. Sus hijos les retribuyen en ocasiones con un poco de dinero, ya que Julia necesita para comprar medicamentos. Anteriormente Julia recibía el bono que le permitía comprarlos fácilmente, pero en vista que el Estado le quitó el Bono, con la ayuda de sus hijos, logra comprarlos.

Un segundo caso es la familia compuesta por Roberto (82) y su hijo Ángel (33), quien tiene una discapacidad mental. Roberto nos cuenta que tiene tres hijos más que viven en Quito, ellos se fueron porque las tierras ya no producen como antes, ahora se necesita bastantes abonos y son más gastos, ya las personas no invierten en el campo, prefieren irse a buscar un trabajo en la ciudad.

Respecto al cuidado, Roberto indica que sus tres hijos se mantienen en contacto permanente, por teléfono y cuando lo visitan llevan alimentos, medicinas o algo que necesite para el hogar o para sus animales. Ellos lo visitan con sus esposas quienes le dejan limpiando la casa, lavando la ropa, o pelando el mote y otras actividades del hogar. Un hijo es el que más le visita, cada ocho o quince días, porque tiene un sembrado de limón cerca de la casa.

Roberto dice que cuando sale de su casa al terreno que tiene sembrado o se va a realizar algún trámite, él lo lleva a su hijo, nunca lo deja solo, porque él no se le entiende lo que dice, y no se da cuenta del peligro de los carros, por eso siempre tiene que estar pendiente de su hijo.

Finalmente Roberto, dice que el “Bono Joaquín Gallegos Lara” que recibe de su hijo, es una ayuda para comprar los alimentos o medicamentos que necesitan y que las actividades que realiza su hijo en las visitas como dibujar, hacer ejercicios, les hacen distraer y sentir una compañía por unos momentos.

Andrea (79), es viuda y vive sola, ella manifiesta que tiene 8 hijos, de los cuales 7 viven en Quito y una vive en la parroquia, los hijos terminando la escuela se han ido en busca de trabajo, porque en el lugar es difícil conseguirlo, su hija que vive en la parroquia trabaja en una hacienda.

Antes habían bastantes personas jóvenes y niños en esta barrio, pero después que cerraron la escuela todos se fueron del lugar, ahora solo estamos ya los viejos quedándonos solos en casa, mis hijos me quieren llevar pero yo aquí me crie y aquí estaré hasta que Dios me quiera tener con vida, aquí mis hijos me vienen a ver como ellos son buenos, me arreglaron la casa, y me pagan a una señorita que me ayude ahora que me caí (Andrea (moradora del sector) en entrevista con la autora, 27 de marzo de 2017).

Respecto al cuidado, en el caso de Andrea, los hijos también mantienen contacto con su madre, siempre están llamándola y la van a visitar los fines de semana, ahí le dan un poco de dinero, para alguna necesidad que se le presente: por ejemplo, ella comenta que hace un mes se ha caído y no tienen movilidad en la mano derecho, desde ese día sus hijos le pagan a una vecina para que vaya por horas a dejarle haciendo la comida, barriendo y cortando hierbas para los animales.

En estos tres casos, tenemos que alguno de los hijos visita de manera semanal o quincenalmente a sus padres y están pendientes mediante las llamadas telefónicas, lo que hace que la interacción con sus hijos migrantes sea muy intensa, permitiendo velar por el bienestar de sus padres o hermanos con alguna discapacidad. Así también cuando presentan algún problema de salud alguno de los hijos está pendiente de sus padres para su recuperación. Este grupo de personas al tener la visita constante de al menos uno de sus hijos, reciben la atención necesaria para mejorar la salud, alimentación y de su vivienda. Así también sus hijos les entregan una ayuda económica

para alguna necesidad; además estas familias son visitadas por los programas sociales para realizar terapias y dinámicas.

A continuación, examinamos una situación diferente en que las familias reciben menos atención por parte de sus familiares migrantes.

Jorge (71) vive con su esposa Sara (69), ellos tienen siete hijos, ellos nos cuentan que en el lugar no había trabajo, por eso todos sus hijos se han ido terminando la escuela a la ciudad de Quito.

Respecto a los cuidados, Jorge y Sara nos comentan que un hijo que tiene carro a veces lo visita, y dos hijas están pendiente llamándoles por teléfono y a veces los visitas en días de fiestas. Sus otros hijos varones ya no se acuerdan de ellos y casi no se contactan ni siquiera telefónicamente. Jorge dice que cuando está enfermo se va solo, a veces acompañado de su esposa al centro de salud; y así también el ingreso que tienen lo consiguen de sus sembríos. Jorge también recibe el bono de Desarrollo Humano que le ayuda para algunas necesidades. Sara nos comenta que hace algún tiempo estaba mal de la vista que casi no ve, y que no ha ido al médico. Porque está esperando que algún hijo le visite y le lleve a ser atender.

Mariana (74) es viuda hace 9 años, ella vive sola, dice que tienen 7 hijos que viven en diferentes partes del Ecuador, y sus hijos se han ido porque en el campo no hay trabajo y en la ciudad tienen oportunidad de trabajar.

Mariana, dice que ella aún está dura y puede vivir sola, a veces sus sobrinos que viven cerca le visitan, y quieren que vaya a vivir con ellos, pero ella se niega. Ella dice que puede aún trabajar en el terreno de su casa y nos cuenta que sus hijos de repente para Navidad o el Día de la Madre le llegan a visitar. Solamente un hijo y una hija que viven por La Ecuatoriana (barrio de Quito) le van a visitar de sorpresa. Los otros hijos, puesto que viven en la Costa y en el Oriente, no le visitan. Cuando ella está enferma acude a sus vecinas o a sus sobrinos para que le asistan.

En estos dos casos, con menos apoyos familiares y al no tener un cuidado de manera permanente, los adultos mayores recurren al hospital cuando presentan graves problemas de salud, pero no

cuentan con apoyos de cuidado en la vida diaria. Esto se refleja en su alimentación y en un aseo poco cuidado. Ellos reciben visitas de los programas sociales que no les brindan un servicio concreto sino más bien recomendaciones para que mejoren los problemas relacionados con el aseo de sus casas y de su salud. Por otro lado, los adultos mayores tienen que trabajar la tierra para tener un alimento y en los casos cuando reciben el bono este les ayuda a cubrir alguna necesidad, pero no resuelve su carencia de cuidados.

Por último, tenemos una situación diferente en que las familias reciben poca atención por parte de sus familiares migrantes

Patricio (70) vive con su esposa Lorena (65) y la cuñada Betty (35), él nos habla que tiene 4 hijos, que han salido a trabajar en la ciudad y en otras partes del Ecuador, porque hay poco trabajo en el campo.

Patricio nos comenta que, desde los 40 años, no puede caminar, la mayoría del tiempo pasa en la cama, por qué él se queda solo en casa cuando su esposa sale a trabajar con su cuñada. Lorena nos expone que ella le pide ayuda a un vecino, para realizar algunas actividades de levantar cosas pesadas o picar la leña; y, para movilizarlo a su esposo y poder realizarle el aseo personal como bañarle y cortarle el pelo.

Patricio expresa que solo una hija a veces le llama por teléfono y le visita muy poco. De ahí, el resto de sus hijos se han olvidado de ellos. Afirma que al inicio de la migración se mantuvieron en contacto y regresaban al pueblo para llevarlo a cortar el pelo o al médico, pero después se fueron olvidando. Ahora es su vecino el que le corta el cabello y le hace la barba y no sale de su casa. Sus visitas son de vecinos o de personas del Ministerio que llegan a ver cómo está su salud.

Es triste que los hijos se hayan ido y se olviden de uno que ya no nos vengán ni a ver, más al papá que está enfermo, aquí casi nadie nos visita porque vivimos lejos y el camino es feo, a veces los vecinos de lejos nos vienen a visitar, porque por aquí solo tenemos un vecino que es el que nos ayuda. También nos viene a ver un joven del Ministerio, y cuando me toca salir a trabajar ya no me encuentran para que le hagan la visita a Patricio (Lorena (moradora del sector) en entrevista con la autora, 28 de marzo de 2017).

Lorena nos indica que recibe el Bono Joaquín Gallegos Lara, y cuando la contratan va a trabajar recogiendo frejol y maíz, que es una ayuda económica para el hogar. Lorena dice su hermana tiene un problema auditivo y se le complica relacionarse con los demás, por eso la lleva con ella al trabajo.

En este caso, la familia ha quedado sin el contacto con sus hijos migrantes y reciben únicamente ayuda de sus familiares o vecinos cercanos, por lo que el abandono en esta familia es notable. Además, deben salir a buscar trabajo para tener un ingreso en la familia. Por otra parte, esta familia raramente recibe las visitas de los programas sociales, por la lejanía en donde viven o porque en ocasiones tienen que salir a laborar.

En definitiva, vemos que las familias con migrantes, son aquellas que sus hijos han salido del lugar, en busca de trabajo o estudio, por lo que únicamente tenemos la presencia de adultos mayores y personas con discapacidad quienes han quedado en el lugar de origen, las cuales reciben diferente cuidado por parte de sus hijos migrantes, como son las visitas frecuentes, alguna veces y raramente; pero a pesar de las visitas frecuentes los adultos mayores y personas con discapacidad, siguen viviendo en soledad.

Así también, tenemos que las personas dependientes del lugar no tienen ningún tipo de jubilación, por lo que los ingresos dentro del hogar de los adultos mayores son en algunos casos pequeñas ayudas económicas de sus hijos migrantes, el Bono de Desarrollo Humano o Bono Joaquín Gallegos Lara. Pero la ayuda que reciben no les alcanza para subsistir de una manera digna, por lo que los adultos mayores se ven obligados asegurar la subsistencia sembrando en el campo o en la crianza de animales para los fines de semana vender en el mercado del lugar, o trabajando a diario en las cosechas donde son contratados.

## **2.2.-Familias sin migrantes**

Las entrevistas a familias sin migrantes se realizan a familias nucleares, es decir, a parejas e hijos, siendo en su mayoría parejas jóvenes, o también a casos en los que la madre vive sola con sus

hijos o sus padres, o de parejas que no tienen hijos, son quienes se encuentren en el lugar sin miembros de la familia migrante.

Juan (32), vive con su esposa Julia (31) y sus dos hijos, de 10 y 3 años, él es chofer en una compañía de transporte de San José de Minas, y su esposa trabaja en una plantación de florícola, allí ella no tiene un horario definido de labores.

Respecto al cuidado, Juan explica antes cuando sus dos hijos eran más pequeños pagaban a una persona para que los cuide, mientras ellos salían a trabajar, pero ahora que están grandes, su esposa les deja preparada la comida para que su hijo mayor se alimente luego de regresar de la escuela, y su hijo menor lo dejan en la guardería desde 7 de la mañana hasta las 4 de tarde. A veces lo retira la mamá, dependiendo del horario del trabajo, o si no, él lo retira y lo deja para que lo cuide su hermano hasta que ellos regresen de trabajar.

Carmen (35) vive con su esposo José (34), y sus tres hijos de 12, 10 y 3 años, ella realiza las actividades del hogar y cría gallinas, y su esposo trabaja en la agricultura, ella está pendiente de que sus hijos realicen las tareas, ella dice que cuando se sale a realizar algún trámite o están de cosecha su madre le ayuda cuidando a su hijo menor hasta que regrese a casa.

Honorio (88) es viudo y vive con sus hijos José (57) y Eulalia (55), y su nieto Pedro (33), Pedro indica que él trabaja en la agricultura en la construcción en lo que encuentra trabajo, y tienen un poco de sembrado que trabaja su tío a veces le ayuda cuando puede los fines de semana, ya que eso les ayuda para la comida.

Respecto al cuidado, Pedro nos comenta que su mamá Eulalia es la encargada de cocinar, lavar la ropa, y pasa todos los días al cuidado de Honorio; y, él y su tío a veces ayudan, ya que ellos tienen que salir a trabajar.

El último caso es la familia de Carmen (85), que es viuda y vive con su hijo José (45), ella nos comenta que solo tiene un hijo que tiene un pedazo de terreno cerca de la casa y ahí trabaja todos

los días. En esas horas ella pasa sola, él regresa a almorzar en la casa y cuando está enferma la lleva al médico y siempre está pendiente de su bienestar.

Estos grupos de familias sin migrantes crean estrategias para cuando tienen que realizar otras actividades, las personas dependientes quedan al cuidado de otras personas, especialmente en el caso de los niños y niñas cuando sus dos padres salen a trabajar. En los adultos mayores sus hijos están pendientes de su bienestar.

En conclusión, hemos encontrado que las familias sin migrantes, que tienen personas dependientes las cuales son niños, niñas, adultos mayores y personas con discapacidad, tienen una mejor atención ya que entre los miembros de la familia se simplifican la organización social del cuidado. También existe mejores condiciones de salud al tener una atención permanente y sus problemas de ingresos son menores.

Sin embargo, al tener estas familias un ingreso estable, da lugar a que se presente la posibilidad de mercantilizar el cuidado en el lugar para la atención de las personas dependientes.

En contraste, entre las familias con migrantes encontramos diversas situaciones. Cuando existe una relación más intensa con los hijos e hijas que viven fuera podemos decir que los cuidados están relativamente cubiertos a pesar de la ausencia encontramos ayudas monetarias por parte de los hijos y también el traslado de los padres a la ciudad cuando se trata de buscar atención médica. Es decir, aquí la migración se convierte en la puerta de acceso a servicios médicos en la ciudad, considerados más apropiados, a diferencia de lo que ocurre con las familias sin migrantes.

Sin embargo, esto no sucede en todos los casos. Más bien se encontraron relaciones menos frecuentes y nada frecuentes con algunos familiares y en estos casos los cuidados diarios y sobre todo el acceso a la salud se ven comprometidos. Así mismo, no reciben ingresos adicionales de sus familiares.

Finalmente, respecto a la provisión de las ayudas de estado, ya sea en forma de bonos o de visitas de asistencia, no existe diferencia entre aquellas familias con o sin migrantes a pesar de que las

condiciones de cuidado son muy distintas, como lo hemos mostrado. Especialmente en las familias con migrantes, en donde se encuentra un gran número de adultos mayores y personas con discapacidad que viven solas, por cuanto las políticas dirigidas a este grupo de personas vulnerables son insuficientes para cubrir las necesidades que presenta la población.

Por lo que, es preocupante la situación que enfrentan los adultos mayores y personas con alguna discapacidad, al vivir solos o con su pareja, por la edad o discapacidad requieren más ayuda de la familia y de los allegados, que les brinden acompañamiento de manera permanente.

## Conclusiones

Esta investigación sobre el impacto de la migración interna en la organización de los cuidados de las personas dependientes, se ha servido de algunos conceptos acuñados en los estudios sobre familias transnacionales y organización del cuidado para el análisis. Si bien existe diferencias evidentes en cuanto a la distancia geográfica, el hecho de no cruzar una frontera nacional y la posibilidad de ir y venir a sus pueblos sin mayores dificultades en caso de necesidad, este marco ha servido para identificar tanto las relaciones que establecen los y las migrantes a la distancia con sus familiares como las ausencias. Así también, se presenta la falta de políticas del Estado frente a una población con un gran número de personas dependientes, en la que el Estado no hace diferencia alguna entre familias con o sin migrantes, para aplicar políticas que incluyan y protejan a las personas que necesitan y brindan cuidados.

En la parroquia San José de Minas la migración internacional e interna ha causado varios efectos negativos en la población. Un primer efecto es el escaso número de niños, niñas y adolescentes. Lo que ha provocado que algunos centros educativos de los barrios de la cabecera parroquial se encuentren cerrados, y que en el lugar habiten un gran número de personas mayores y personas con alguna discapacidad. Esta primera señal de despoblamiento ya se expresa en los datos del Censo y ha significado también falta de atención por parte del Estado.

El grupo de personas mayores y personas con discapacidad no gozan de todos los servicios básicos necesarios para tener una vida saludable, al tener un déficit de agua, alcantarillado, baterías sanitarias, y una asistencia médica limitada, al no existir un servicio de hospitalización y lejanía de los asentamientos dispersos al centro médico localizado en la cabecera parroquial, nos les permite recibir una atención a tiempo.

Respecto a los ingresos de las personas dependientes de la parroquia San José de Minas, tenemos que un pequeño grupo de adultos mayores recibe la pensión del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, otro pequeño grupo de personas con discapacidad reciben el Bono “Joaquín Gallegos Lara”; y un gran grupo personas dependientes, reciben el “Bono de Desarrollo Humano”, pero este no logra abarcar a todas las personas dependientes del lugar, por lo que el

resto de sus ingresos son por sus cosechas, trabajos, o ayudas económicas de sus hijos e hijas. Sin embargo, el Estado a pesar de la ayuda económica que brinda a la población no logra proteger los derechos de este grupo de personas vulnerables. Es decir, a pesar de existir una ayuda de dinero para ciertas personas dependientes no acceden a los servicios de cuidado cuando lo necesitan debido que las redes familiares no están presentes por la migración.

Respecto a las prácticas de cuidado de las personas dependientes, se pudieron identificar algunas diferencias entre las familias con migrantes y sin migrantes. Un primer elemento es la deficiente alimentación, la falta de acceso a cuidados de salud y también el descuido en su apariencia y en la limpieza de sus hogares. Todo esto producto de la falta de apoyo para actividades de reproducción diaria relacionadas con cuidados y trabajo doméstico; por otro lado, en las familias con migrantes se presentaron dos situaciones. Un primer tipo es aquel en donde los familiares migrantes están todavía muy presentes en la vida de sus pueblos y familias. En este caso, se identificaron apoyos monetarios y también en términos de cuidados, por ejemplo el traslado a Quito de sus familiares para atender enfermedades. Lo que en estos casos sobresale son relaciones de reciprocidad de los hijos hacia sus padres y madres.

En segundo lugar están aquellas familias que mantienen relaciones menos frecuentes con sus parientes migrantes; estas personas presentan dificultades al no contar con un apoyo emocional de sus hijos o familia migrantes; así como también de una ayuda para realizar actividades que llegan a ser descuidadas como su alimentación, salud y limpieza. El Estado en este caso no ha diseñado ningún programa que tome en cuenta las particulares condiciones y dificultades que enfrentan estas personas, de bajos recursos, para su reproducción.

La situación de vulnerabilidad que viven las personas dependientes en la mayoría de casos adultos mayores que sus familias han migrado es preocupante, debido a que por la edad no pueden realizar ciertas actividades solos y aumenta la despreocupación por su salud. Por lo que necesitan de una dedicación continua, con el propósito de mantener una buena atención y evitar el peligro de las caídas para los adultos mayores.

Además, encontramos como las mujeres siguen siendo el motor principal en las actividades del cuidado, ya que son quienes atienden las necesidades dentro del hogar (comida, aseo), cuando su esposo sale a trabajar ellas son las encargadas de las actividades dentro de casa; o en ocasiones esperan de la ayuda de la nuera o de las vecinas que brindan sus servicios bajo un salario.

En definitiva esta exploración sobre la organización social del cuidado y la migración en la parroquia San José de Minas nos ha mostrado que la situación de los adultos mayores y de las familias con algún miembro con capacidades especiales son especialmente afectadas por la migración de parejas jóvenes pues el estado no logra remplazar las actividades de cuidado que estas personas necesitan y tampoco existen servicios desde el mercado pues se trata de parroquias rurales con muy pocos servicios privados. El trabajo de algunas entidades religiosas alivia un poco las necesidades, pero no es suficiente. Al visibilizar tanto las relaciones como las ausencias de cuidado en esta parroquia se busca llamar la atención sobre una problemática que ha estado ausente en las consideraciones de los programas sociales que llegan a ese territorio.

Además, se evidencia que no hay una igualdad de género en los cuidados de las familias con migrantes como en las sin migrantes, porque las mujeres siguen siendo las responsables de la preparación de alimentos, limpieza de la casa, y encargadas de la crianza de animales. En cambio, que el hombre es el encargado en la mayoría del tiempo de cultivar la tierra.

## Lista de referencias

- Álvarez Velasco, Soledad. 2012. “Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos”, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: FLACSO-Sede Ecuador.
- Arriagada, Irma. 2012. “La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en Chile”, ONU Mujeres, Centro de Estudios de la Mujer, Coordinadora: Amaia P. Orozco, Santo Domingo, República Dominicana.
- Arroyo Rueda, María Concepción. 2005. “Envejecimiento, cuidados y política social. continuidades y cambios en Argentina y México”, Universidad Juárez del Estado de Durango, Ediciones Universidad de Salamanca, ISSN electrónico: 2340-4396, Disponible en: [file:///C:/Users/user/Downloads/11980-48425-2-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/user/Downloads/11980-48425-2-PB%20(1).pdf)
- Carcedo, A., Lexartza, L. y Chaves, M. J. 2011. “Cadenas globales de cuidados: El papel de las migrantes nicaragüenses en la provisión de cuidados en Costa Rica”. Santo Domingo: ONU Mujeres.
- Esquivel, Valeria. Faur Eleonor, Jelin Elizabeth, (2012), “Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado”, IDES, Buenos Aires.
- Falconí Cobo, Johanna. 2010. “Migración interna en el Ecuador y los factores asociados al mercado laboral”, Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Censo de Población y Vivienda 1962, 1974, 1982, 1990, 2001, 2010.
- Junta Parroquial de San José de Minas. 2016. disponible en: <http://www.sanjosedeminas.gob.ec/index.php/parroquia/historia-de-fundacion>.
- Gil, Carmen Gregorio y González Torralbo, Herminia. 2015. “Desnaturalizando el parentesco en el campo de los estudios migratorios: más allá del vínculo maternal”. En González Torralbo (ed.) *Diversidades familiares, cuidado y migración*. Ediciones: Universidad Alberto Hurtado.
- Herrera, Gioconda. 2012. “Repensar el cuidado a través de la migración internacional: mercado de trabajo, Estado y familia transnacional en Ecuador”, Cuaderno de Relaciones Laborales, Vol.30, N° 1.
- Leiva Gómez, Sandra. 2015. “Organización social del cuidado en Bolivia y Chile: Estado y ciudadanía”. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 28: 61-81

- Martínez Franzoni, Juliana. 2008. “Domesticar la incertidumbre en América Latina Mercado laboral, política social y familias”, Instituto de Investigaciones Sociales, Costa Rica, Editorial Universidad de Costa Rica.  
[http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa\\_Rica/iisucr/20120726031307/Domesticar.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/iisucr/20120726031307/Domesticar.pdf)
- Parella, Sonia. 2012. “Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de migración boliviana en España”, Papesr, Revista de Sociología.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, San José de Minas, 2015 – 2019, 21
- Pérez Orozco, Amaia. 2009. “Miradas globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿Qué está ocurriendo?” Documento de Trabajo. ONU-INSTRAW. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/en/publications/working-papers/10.html>
- Pérez Orozco, Amaia y López Gil Silvia. 2011. “Desigualdades a flor de piel: cadenas globales de cuidados”. Madrid: ONU Mujeres.
- Pineda, Luis. 2003 “Apuntes sobre movimientos migratorios en la Cuenca binacional Catamayo-Chira”, Revista Aportes Andinos Nº 7. Globalización, migración y derechos humanos.
- Rosero Cordero, Andrea Carolina. 2012. “Tesis de ¿Redistribución de Ingresos o Reconocimiento de las Madres? El Bono de Desarrollo Humano”. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Rodríguez Vignoli, Jorge 2004 “Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000”, Centro Latinoamericano y Caribeño de demografía (CELADE, División de Población de la CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.